

IV Jornadas de Investigación en Humanidades

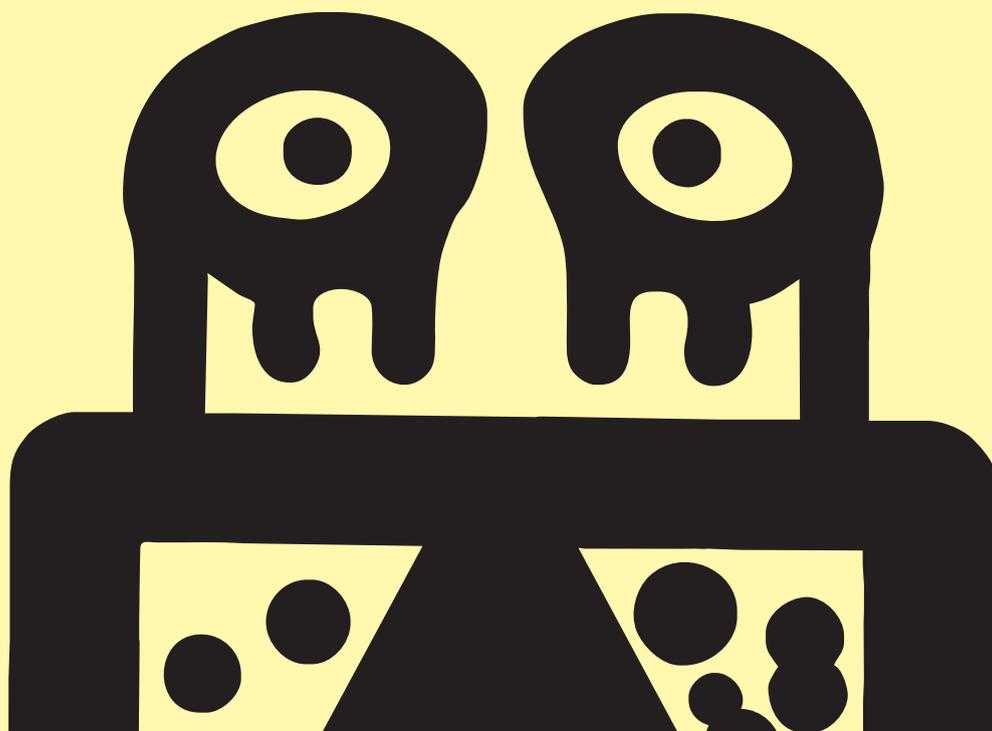
Homenaje a Laura Laiseca

29, 30 y 31 de agosto de 2011

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

ACTAS



ACTAS

IV Jornadas de Investigación en Humanidades

Homenaje a Laura Laiseca

Bahía Blanca, 29, 30 y 31 de agosto de 2011

Departamento de Humanidades

Universidad Nacional del Sur

¿Por qué la mujer como objeto de estudio en el *Orlando Furioso*?

Mariela Rígano
Universidad Nacional del Sur
marielarigano@hotmail.com

1.- Introducción

El presente trabajo se propone comentar las motivaciones que nos llevaron a la construcción de la mujer como objeto de estudio en el marco de un trabajo más amplio que pretende analizar críticamente la presencia y función de la figura femenina en el texto de Ariosto, *Orlando Furioso*.

Este trabajo abordará el estudio en relación a los ejes teórico, social e ideológico en vinculación con la reflexión metateórica sobre la construcción del objeto de análisis. Para ilustrar lo aportado, nos centraremos particularmente en el personaje de Bradamante, dado que resulta ser uno de los personajes más cuestionados y conflictivos en el marco de los análisis críticos sobre el texto.

En primer lugar, debemos señalar que el acercamiento al estudio de la mujer no constituye en el desarrollo de nuestros trabajos de investigación un hecho aislado, es decir, no surge a partir de nuestro acercamiento didáctico al texto de Ariosto, sino que resulta un desprendimiento casi natural de nuestras investigaciones realizadas en el marco de la tesis doctoral y postdoctoral.

Consideramos importante comenzar remitiendo al recorrido histórico sobre nuestro propio trabajo de investigación, que nos lleva al planteamiento de este nuevo objeto de estudio y, al mismo tiempo, nos permite explicar su surgimiento dado que, tal como señalan Bourdieu, Chamboredón y Passeron (1993) un objeto de análisis es definido y construido en función de una problemática teórica, que implica a su vez aproximaciones metodológicas constantes y el tratamiento de los hechos no de manera aislada, sino en función de relaciones establecidas entre ellos.

2.- Análisis

2.1.- La construcción del objeto de estudio

En relación al proceso que se desencadena a partir de una inquietud que lleva, posteriormente a la construcción de un objeto de análisis, es importante señalar que los primeros pasos son intuitivos¹, aunque no azarosos. Es decir, en las instancias preliminares el investigador intuye que el objeto o la temática que le interesa puede

¹ Desde el psicoanálisis esto podría ser interpretado como la función sintética del yo.

transformarse en un objeto de investigación. Esto no significa que el trabajo se aborde desde preconceptos o preconociones.

Esta sensación conduce a la indagación teórica y sistemática sobre la cuestión de interés. Este recorrido de lecturas de fuentes y de teoría conlleva la problematización de todo un cuerpo de conocimientos ya existentes, que en la mayoría de los casos terminará formando parte del estado de la cuestión en un posterior trabajo general. En muchos investigadores, la teoría es la que guía este recorrido de lecturas. En mi caso, siempre es el tema-inquietud el que guía este recorrido y el que me lleva, en definitiva también, a la elección de los parámetros teóricos que utilizaré para abordar el objeto de análisis.

Esa problematización a la que nos referíamos arriba da lugar al planteamiento formal de un tema y un problema de investigación con objetivos concretos, que podrán ser revisados y reconstruidos a lo largo del desarrollo de la investigación pero que, sin duda, tras la etapa de reflexividad cobran forma en el objeto de análisis, generalmente bajo la forma de una pregunta que orientará el desarrollo de la investigación.

Tal como se advierte, entonces, luego de esa primera etapa más intuitiva, adviene una segunda etapa ya más racional, donde aparece esta pregunta coherente con el planteamiento inicial, que permite fijar objetivo(s) y seleccionar una metodología acorde y adecuada para dar cuenta de ese objetivo.

En mi caso, la lectura del texto de Ariosto puesto en correlación con mis lecturas previas de otros textos contemporáneos al mismo, me llevaron —en primer lugar— a sentirme inquieta e interesada por las figuras femeninas ambiguas y varoniles que aparecen reiteradamente en los mismos y —en una segunda etapa— a cuestionarme sobre cuál es la preocupación que late detrás de las mujeres que aparecen en estos textos travestidas de caballeros, asumiendo roles y transitando espacios que para las mujeres de la época estaban —al menos en una gran mayoría de casos²— vedados.

Esto derivó, finalmente, en un objetivo concreto: analizar a partir del texto de Ariosto las cuestiones ligadas a la figura femenina y el rol social de la mujer que se entretujan en el texto en relación a los discursos de la época en vinculación a esas temáticas.

El tema de la mujer se vincula a otras cuestiones que forman parte de los objetivos a indagar en nuestro proyecto de investigación, a saber:

- La mujer travestida
- El mito del andrógino
- El mito de las Amazonas
- El rol social de la mujer
- La bruja
- La sexualidad femenina
- La guerra de los sexos
- El monstruo en la sociedad de la época

El estudio de todas estas temáticas se enmarca en el análisis de los discursos sociales dominantes y de resistencia.

El marco teórico de nuestra investigación son los estudios culturales, dado que encontramos en ese marco herramientas teóricas válidas para el estudio de este tema y,

² Decimos que en una gran mayoría de casos puesto que se han documentado casos reales de mujeres que, travestidas en varones, han logrado posiciones sociales y reconocimientos desde las esferas del poder que estaban inhibidos para la mujer en la época.

por otro lado, una perspectiva de análisis amplia que nos permite dotar a nuestro trabajo de una perspectiva multidisciplinar de abordaje.

2.2.- ¿Por qué la mujer como objeto de estudio en el *Orlando Furioso*?

En primer lugar, el texto del *Orlando* resulta ser un texto paradigmático dentro de las obras que inauguran la modernidad. El texto que nos ocupa alcanzó increíble resonancia, no solo dentro de la literatura italiana sino también en el resto de la literatura europea. Asimismo, es un texto que opera de bisagra entre el mundo medieval y la modernidad incipiente y, por esto mismo, se entretajan en él diversas cuestiones que operaban como inquietudes, silencios, represiones, perturbaciones en la sociedad de la época.

Asimismo, nos interesa trabajar la mujer dentro del texto porque los interrogantes sobre la fidelidad femenina, el amor en la mujer, la sexualidad femenina y su rol social surcan toda la obra y estructuran argumentalmente el relato tanto en relación a la figura de Bradamante como de Orlando y su amor por Angélica.

La mujer como objeto de estudio en este contexto cultural nos permite hacer cruces con los discursos teológicos, filosóficos y médicos de ese período. Dado que la figura del andrógino, en fuerte vinculación con el tema del hermafrodita, el mito de las amazonas y el travestismo de los personajes, era de gran interés tanto desde la perspectiva de lo religioso como para los autores de tratados medicinales.

Tal como señala Stephen Greenblatt:

...El problema de la diferenciación sexual es entonces de radical importancia, (...) Muy difundida era la opinión de que los dos elementos, el masculino y el femenino, no habiendo en realidad dos estructuras sexuales radicalmente diferentes sino solo una; dentro de esta concepción, el individuo y su sexo eran entonces la resolución exitosa de la fricción entre los dos elementos en pugna. Por esto el 'prodigio' del hermafrodita era tema de extensos tratados, y su versión literaria en el andrógino es de gran interés si queremos examinar la construcción de géneros que el Renacimiento lleva a cabo. (Alzate, 1993:656)

El tema del andrógino se manifiesta a través de diversas variaciones argumentales. En tal sentido, es de destacar que suele enlazarse en un número muy importante de ocasiones con el tema del incesto y la gemelaridad que se vinculan también con la unidad perdida y el deseo secreto y arquetípico de retorno a esa unidad.

El texto que nos interesa explota la figura de los gemelos, a través de los personajes de Ricardeto y Bradamante, y entrelaza dicha figura con el tema del travestismo, el lesbianismo y la sexualidad femenina. Bradamante —quien recorre el mundo en aventura vestida de varón— se beneficia de sus características masculinas para moverse por espacios que le eran negados a la mujer, mientras que Ricardeto —travestido de mujer en el canto XV— se sirve de sus particularidades femeninas para obtener goce y deleite sexual, en el marco de una historia ambivalente que se interroga sobre los deseos femeninos.

A partir de la inclusión de los gemelos el texto explora temáticas que se relacionan con las transgresiones sexuales y, en consecuencia, con la transgresión al orden establecido.

Asimismo, bajo la metáfora de la guerra y la aventura caballeresca, la novela pone en escena la guerra entre los sexos y, por esto mismo, estudiar a la mujer en la obra nos obliga necesariamente a pensarla y analizarla desde la perspectiva escrituraria masculina y, en consecuencia, interpretar los miedos y deseos que circundan la relación con el otro. En relación a esto mismo, Denis de Rougemont señala:

Nuestra noción del amor, que incluye la que tenemos de la mujer, se encuentra unida por tanto a la idea del sufrimiento fecundo que halaga o legitima oscuramente, en lo más secreto de la conciencia occidental, el gusto de la guerra. [En relación a esto mismo, agrega Jean Libis:] El que va a poner su vida en peligro en el enfrentamiento esencial del combate se ha convertido en soberano; no solamente de su adversario, sino también de la mujer, que, sociológicamente hablando, no tiene derecho a la guerra y se encuentra así orillada a una situación de pasividad... (Libis, 1980:236)

En el *Orlando Furioso*, como en otros textos de la época, la mujer logra —a partir del travestismo masculino— apropiarse de ese espacio, el de la guerra, y abandonar el recinto cerrado al cual ha sido confinada, saliendo también del rol pasivo al que alude la cita.

Por tanto, nuestra investigación abordará, a partir de la mujer, la relación erótico-amorosa, la relación con el otro sexo y los discursos dominante y de resistencia, dado que cabría pensar si la figura de la guerrera Bradamante es, en realidad, un cuestionamiento al orden establecido o si, por el contrario, su mayor movilidad y reconocimiento social bajo la investidura masculina no hace más que reforzar el discurso dominante de la época (véase al respecto Rígano, 2011).

Por otra parte, el análisis de estos temas se enmarcará en la exploración de la figura del monstruo en este contexto, puesto que la mujer aparece ocupando este lugar —piénsese en la figura de la bruja³ o la mujer guerrera (la amazona) como mujer fálica y la figura del hermafrodita que está por detrás de este mito y en correlación con el del andrógino—.

Es interesante investigar el tema de lo monstruoso en relación a lo configuración de lo femenino y la mujer, dado que en las sociedades existe una secreta tentación hacia lo monstruoso (en relación al uso del término “monstruoso” en los tratados renacentistas sobre la mujer puede consultarse http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/12/aih_12_2_008.pdf). El monstruo no solo representa nuestros terrores arcaicos, sino también el motivo por el cual el héroe merece existir. Tal como señala Jean Brun, el monstruo es ambivalente por excelencia, posee el don de aterrorizar y atraer al mismo tiempo, se huye de él y sin embargo fascina, ya que aunque es “Objeto de terror y repulsión, el monstruo encarna sin embargo el deseo” (Libis; 1980:175).⁴

Tal como indicábamos, nos parece interesante plantear el estudio de la mujer desde la perspectiva del monstruo, dado que los cuestionamientos de la época sobre el rol social de la mujer se vinculan con las transformaciones que se están dando en el paso de la Edad Media a la Modernidad en relación a la valoración del individuo, la esfera de lo privado y los cambios en la estructura familiar que culminarán, en el siglo XVIII, con la aparición de la familia patriarcal que se impondrá durante toda la Modernidad.

³ La figura de la bruja también pertenece al universo de la ambigüedad sexual, véase (Libis, 1980).

⁴ Véase también este texto para ampliar la referencia de Brun.

La mujer, entonces, como objeto de estudio nos habilita a y, al mismo tiempo, requiere hacer un recorrido de temas que, por un lado, congregan todos los tópicos que suscitan nuestro interés y, por otro, permiten iluminar el texto de Ariosto desde un prisma que destaca sus nodos centrales de significado y su vinculación con los valores y las temáticas que generan inquietud en la lectura actual de la obra.

3.- Conclusiones

Nos interesa resaltar el proceso de construcción del objeto de estudio, la mujer en el texto de Ariosto, separando las mujeres reales del siglo XVI de las ideas que pone en circulación el texto y desde las cuales iniciamos nuestra construcción de objeto. La diferencia entre objeto real y objeto de conocimiento científico estriba en el hecho de que el objeto real es un objeto espontáneo, que surge de la realidad inmediata, en tanto que el objeto científico es un objeto mediatizado, sistematizado, siendo definido este en función de las interrelaciones que existen en el sistema total al cual pertenece y construido, además en vistas de una problemática científica, sin la cual el objeto de investigación no existiría como tal (cf. Bourdieu, Chamboredón & Passeron, 1993).

Al señalar el objeto de estudio como construido estamos asumiendo la concepción de que el sujeto y el objeto interactúan y de que de esta dialéctica surge como síntesis el hecho, que puede identificarse con el producto científico y con el conocimiento científico. Pensar que el hecho u objeto de análisis se descubre, por su parte, implicaría que ya está dado por lo cual al sujeto solo le cabría describir un objeto preconcebido. El sujeto cumpliría un rol más pasivo.

Por otra parte, es importante reconocer la implicación del propio investigador en el objeto construido y en la investigación misma. En tal sentido, en este trabajo hemos dado cuenta del recorrido teórico realizado a partir de y que, a la vez, dio lugar al diseño de la mujer como objeto de análisis en el *Orlando Furioso*. Asimismo, hemos destacado los aspectos implicados en el análisis y la elección del cuerpo teórico desde el cual abordaremos la investigación.

Bibliografía

- Alzate, Carolina (1993), “¿Voz subversiva o represiva? El andrógino como rito de transición” en http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/48/TH_48_003_174_0.pdf. (consultado en junio 2011).
- Bergmann, Emilie, (s.f) “Mujer y lenguaje en los siglos XVI y XVII: Entre humanistas y bárbaros”, en http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/12/aih_12_2_008.pdf (consultados en junio 2011).
- Bourdieu, Pierre - Chamboredon Jean-Claude & Passeron, Jean-Claude (1993), *El oficio del sociólogo*, México D.F, S. XXI editores.
- Libis, Jean (1980), *El mito del andrógino*, París, Ediciones Siruela.
- Rígano, Mariela E. (2006), *Cortesía, ideología y grupos de poder. Análisis sociolingüístico del estilo cortés en el español peninsular (siglos XII a XVII)*, Bahía Blanca, EdiUns.
- Rígano, Mariela E. (2011), “Ariosto y Cervantes, el travestismo y su función en relación a la revisión del modelo femenino”, inédito, presentado en las *X Jornadas de Literatura Comparada*, 17 al 20 de agosto de 2011.